

*Foro Económico*  
Hugo Chávez y Venezuela:  
¿Por qué tanta controversia?  
Manipulación mediática y estrategia  
de derrumbe de una Reforma Progresista

*Cristina Xalma Mellado<sup>1</sup>*

---

*Aportes*, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año IX, Número 26, Mayo-Agosto de 2004

Hugo Chávez Frías, actual Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, es uno de los políticos latinoamericanos más controvertidos del momento. Una gran mayoría de la opinión pública nacional e internacional emite juicios muy negativos acerca tanto del personaje como de su acción de gobierno. Sin embargo, son muy pocos los que reconocen tener alguna idea del proyecto político, económico y social que Hugo Chávez defiende para Venezuela y para América Latina en general.

En la confusión en torno al proyecto, así como en la mala imagen del primer mandatario venezolano, ha sido determinante la campaña mediática. Más allá de las críticas que puedan hacerse a Hugo Chávez como mandatario o a su proyecto de país, la información difundida en torno a ambas cuestiones se caracteriza por la completa falta de veracidad. Lo transmitido a través de los medios se enmarca, una vez más, dentro de las estrategias de criminalización y derrumbe de cualquier intento democrático de Reforma Progresista en América Latina.

Por ello, este artículo tiene como propósito analizar el papel de los medios de

comunicación en la estrategia de quienes pretenden derrumbar el proyecto del actual Gobierno venezolano. Conforme a este objetivo, abordamos primero una breve revisión histórica que nos permita contextualizar el triunfo democrático de Hugo Chávez Frías en las urnas, así como reconocer su legitimidad. Dicho ejercicio es imprescindible para entender qué situación económica, política y social le da el triunfo, quienes le apoyan inicialmente, a qué intereses responden quienes le atacan a través de los medios, y por qué, parte de esos mismos que le apoyaron, adoptan hoy el discurso mediático y se convierten en fuertes detractores al Gobierno de Chávez.

**El éxito de Hugo Chávez en las urnas: la victoria de un discurso que rompe con el modelo económico, político y social existente**

Los triunfos electorales de Hugo Chávez se enmarcan dentro de un proceso de agota-

---

<sup>1</sup> Licenciada en Economía por la Universidad Autónoma de Barcelona. Doctora en Economía por la Universidad de Barcelona

miento de la situación política, económica y social vigente en Venezuela hasta finales de los noventa. Su origen: el pacto de Punto Fijo firmado por las principales fuerzas políticas del país en el año 1958.<sup>2</sup>

Hasta el 23 de enero de 1958, Venezuela estuvo sometida a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. La huida del dictador hacia República Dominicana permite el inicio de un periodo “democrático” fundamentado en el acuerdo que consensúan los principales partidos políticos: básicamente los socialdemócratas (AD, Acción Democrática) y los demócrata cristianos (COPEI). A raíz de este pacto se excluye de la escena política venezolana a partidos como el Partido Comunista de Venezuela (PCV), que es ilegalizado.

Desde ese momento, los partidos firmantes acuerdan respetar dos reglas de funcionamiento político: la no agresión y la redistribución de las cuotas de poder. En un contexto en el que las elecciones nacionales se suceden en una dinámica en la que los dos principales partidos se reparten el 90% del total de los votos [Ellner, 2000], el bipartidismo y la supuesta alternancia de poder dan lugar al clientelismo político y a la corrupción.

Todo ello coincide con una dinámica económica que favorece la concentración de riqueza en manos de una minoría de la población, minoría prácticamente coincidente con la élite política.

Durante los años 70, los países importadores de petróleo sufren los efectos de su elevada dependencia respecto a este combustible fósil. La “crisis del petróleo” repre-

<sup>2</sup> Para una información detallada sobre este pacto, consultar Hellinger [2000].

senta, sin embargo, una gran oportunidad de enriquecimiento para los países que viven casi íntegramente de su exportación. Por ello, y durante prácticamente toda la década de los setenta y principios de los ochenta, “la Venezuela Saudí” nada en la más absoluta de las abundancias. El espectacular incremento de las rentas procedentes del petróleo consolida un modelo económico rentista fundamentado en la monoexportación de este combustible fósil.

Cuando a principios de los ochenta empiezan a reducirse las rentas petroleras, el país, sin capacidad aparente para transformar el modelo económico vigente, se sumerge en un periodo de crisis. La reducción de los ingresos tiene mayor impacto sobre las clases más desfavorecidas, con nula capacidad política para retener las rentas conseguidas. Esta situación deriva en una creciente desigualdad en la distribución de los ingresos entre la población así como en una mayor exclusión económica, social y política.<sup>3</sup> La gravedad de la exclusión de una parte de la población venezolana de la vida política del país adquiere su auténtica dimensión cuando se constata que dicha población no sólo no participa en la toma de decisiones, sino que está sistemáticamente excluida de ellas.

A finales de los ochenta, el descontento de la población respecto al sistema económico, social y político vigente en Venezuela es latente. Por ello, no extraña que a finales de 1988, el socialdemócrata Carlos Andrés

<sup>3</sup> En 1978, sólo el 10% de la población venezolana vivía en situación de pobreza, y sólo un poco más del 2% vivía en condiciones de extrema pobreza. A finales de 1996, la pobreza generalizada alcanzaba al 86% del país. De este total, el 65% vivía en la extrema pobreza. [Buxton, 2000]

Pérez, que había sido Presidente de Venezuela en los años de mayores rentas petroleras (1974-1979), gane de nuevo las elecciones, está vez con un discurso de cambio y de mayor justicia social. Cuando el día de su investidura como Presidente, Carlos Andrés Pérez anuncia un Programa de Ajuste del FMI que contraviene todas sus promesas electorales, el malestar de la población se manifiesta abiertamente. En Caracas, una gran parte de la población sale a la calle a protestar contra el recién electo Presidente. El *Caracazo*, como se conoce la jornada del 27 de febrero de 1989, se salda con una cifra todavía hoy desconocida de víctimas que oscila entre los 5.000 y los 20.000 muertos.

En este contexto, se suceden los intentos de ruptura con el sistema vigente. El malestar es creciente y el 4 de febrero de 1992, Hugo Chávez Frías protagoniza el primero de los dos intentos de golpe de Estado que hubo en esa legislatura. El entonces teniente coronel fracasa en su intentona golpista. Antes de ser encarcelado, Carlos Andrés Pérez le autoriza a hablar cinco minutos ante las cámaras. Para muchos analistas políticos, este fue uno de los grandes errores del entonces Presidente, porque el discurso de Chávez devolvió la esperanza de cambio a la población y, porque, más allá de eso, permitió que el pueblo personificara dicha esperanza en Hugo Chávez.<sup>4</sup>

El periodo en que permaneció en la cárcel sirvió a Chávez para esbozar con mayor profundidad su proyecto político, económico y social (la hoy denominada, *Agenda Bolivariana*). Ello fue posible gra-

<sup>4</sup> Se puede acceder al discurso íntegro en la página web de VENPRES.

cias al apoyo incondicional del denominado “grupo Garibaldi”, constituido por un conjunto de profesionales de origen marxista estrechamente vinculados a los sectores ubicados más a la izquierda del espectro político del país. Tras varios años en prisión, la amnistía permite a Hugo Chávez prepararse para presentarse a las elecciones que se convocan el 5 de diciembre de 1998 liderando un partido, el Movimiento Quinta República (MVR),<sup>5</sup> que aglutina a los descontentos con el sistema existente.

El 2 de febrero de 1999, Hugo Chávez Frías toma por primera vez posesión del cargo de Presidente de la República, tras ganar por una mayoría abrumadora las elecciones celebradas en diciembre del año anterior. Su victoria supuso uno de los resultados electorales más sorprendentes de la historia de Venezuela, pues Hugo Chávez se erigió como Presidente con el 56,2% del total de los votos.<sup>6</sup> El proyecto que le da la victoria se fundamenta tanto en el cambio político como en una transformación económica que persiga la justicia social. Su principal promesa fue la Reforma de una Constitución que hasta entonces había avalado un marco político que generaba una enorme corrupción.

Durante el año 1999, consecuente con lo prometido a su electorado, el ya electo Presidente lleva a cabo una Reforma de la Constitución vigente. Ese mismo año, el texto final se aprueba por referéndum popu-

<sup>5</sup> Hugo Chávez permaneció en prisión hasta marzo de 1994, y el Movimiento Quinta República se constituye en 1997. [López, 2000]

<sup>6</sup> La única victoria electoral equiparable fue la de Lusinchí (candidato de Acción Democrática) en 1983, con un 56,6% del total de los votos. [López, 2000]

lar, lo que se interpreta como una reválida a la elección de Chávez. Conforme a la nueva Carta Magna,<sup>7</sup> vuelven a convocarse elecciones. En la convocatoria de julio de 2000, Chávez vuelve a ganar en las urnas por una mayoría todavía más abrumadora: en cifras absolutas, más de 3.700.000 votos, que representan el 59,8% del total [López, 2000].

### La creciente oposición

El apoyo en las urnas a Hugo Chávez procede fundamentalmente de los votantes pertenecientes a la clase media. Ello es así porque se trata de un segmento de la población muy descontento con el sistema y porque, los más fervientes seguidores de Chávez (la clase menos favorecida económica y socialmente) no puede manifestar su apoyo a través del voto: la mayoría de estos no están censados, por lo que no pueden participar en los procesos electorales.

Al inicio, la oposición está conformada casi exclusivamente por la élite económica, política y social del país. Dicha élite se caracteriza tradicionalmente por su “mirada” hacia los Estados Unidos y por un fuerte rechazo hacia los símbolos de identidad nacional venezolanos. Pero hay tres aspectos de su perfil que resultan relevantes a los efectos de nuestro análisis:

1. Se trata de un segmento de población que no ha admitido nunca la existencia de pobreza en su país; de hecho, más allá de no admitirla, ejerce una actitud de ignorancia absoluta respecto a ella. Ello conlleva no sólo a una actitud de rechazo hacia la mar-

ginación sino, sobre todo, hacia la población marginada: dicho de otro modo y, llevado a un extremo, un rechazo hacia la población humilde y de origen mayoritariamente mestizo que vive en zonas marginales (al *malandro*, identificado como “delincuente”, en terminología venezolana).

2. La élite del país tiene el control casi exclusivo de su economía, incluyendo ahí el control sobre la principal fuente de exportación y de ingresos del país: el petróleo. Todo ello, a pesar de que la empresa productora de petróleo, PDVSA, está nacionalizada desde 1975. Este hecho se explica por la autonomía con la que desde entonces se ha manejado la gerencia de dicha empresa.<sup>8</sup>

Y es que desde su “nacionalización” hasta el inicio del Gobierno Bolivariano, la gerencia de la empresa petrolera había servido más a los intereses estadounidenses (y a los de los propios gerentes) que a los del Estado que representaba. Los contratos de suministro estable de petróleo de PDVSA a refinerías de los Estados Unidos a precios preferenciales servían para facilitar: la fuga de capitales desde Venezuela hacia los Estados Unidos; el enriquecimiento ilícito de la gerencia de la empresa; la reducción de los ingresos y de los beneficios de PDVSA; la minimización de su aportación a las finanzas del Estado; además de un mayor control de EEUU sobre el petróleo de uno de sus principales suministradores.

En síntesis, el control de esta élite sobre la economía se conforma mayoritariamente en torno a la apropiación de las rentas del

<sup>7</sup> Publicada en Gaceta Oficial el 30 de diciembre de 1999. El texto íntegro de la Constitución Bolivariana puede consultarse en la página Web del Gobierno venezolano.

<sup>8</sup> Las reflexiones más importantes en torno al porqué de la autonomía de la gerencia de PDVSA pueden encontrarse en los trabajos de Bernard Mömmer.

petróleo venezolano. En un contexto con muy baja presión impositiva, dicha élite ha podido acumular grandes capitales, lo que le ha permitido a su vez diversificar sus fuentes de negocio e ingreso.

3. En tercer lugar, la oposición tiene el control casi absoluto sobre los grandes medios de comunicación. Específicamente, en lo referente al medio audiovisual, existen cinco canales privados frente a uno público; en el ámbito de la prensa escrita, casi todos los periódicos de gran tirada, excepto dos que han nacido recientemente, pertenecen a gente vinculada a la oposición.

En este contexto, el rechazo inicial de la oposición hacia Chávez tiene dos fuentes:

Por un lado, Chávez representa “al venezolano de a pie”, al mestizo humilde sin gran formación, “al tipo de gente” que ellos han rechazado y excluido sistemáticamente, lo que obliga a “visualizar” a un “segmento” de la población hasta entonces ignorado.<sup>9</sup>

Por otro lado, Chávez utiliza un lenguaje más contundente que “sus hechos” (mucho más moderados en la realidad), a través de un discurso “revolucionario” que ellos sienten “atenta” contra los intereses de los más privilegiados.

Por todo ello, Hugo Chávez representa, en la lógica de la oposición, una “amenaza”

contra el sistema económico, social y político de la Venezuela en la que ésta parte de la población ha conseguido sus privilegios.

En realidad, el margen de maniobra de Chávez para transformar el sistema es muy pequeño, básicamente por dos motivos:

En primer lugar, por la ineficacia de una Asamblea Nacional que no es capaz de sacar adelante las iniciativas del Gobierno, ello a pesar de que la mayoría parlamentaria está en manos del MVR: unos 110 diputados frente a 82 de la Oposición. Sobre ello influye la falta de “normalidad” de dicha Asamblea en un contexto en el que la agresión física y el insulto entre parlamentarios son más que frecuentes. Otro factor explicativo de esta ineficacia es la “debilidad” del Partido del Gobierno. Como ya hemos comentado, el MVR surge del “rechazo al antiguo sistema”; aglutina gente de ideología muy diversa y carece de una estructura de partido sólida que permita cohesionar las actuaciones de sus miembros. El “transfuguismo” de algunos de los diputados está a la orden del día, y eso provoca la pérdida de algunas votaciones decisivas. Los motivos que provocan ese “transfuguismo” son de distinta índole: desde presiones económicas hasta amenazas de muerte hacia los diputados y/o sus familias.

En segundo lugar, porque el control económico permite a la oposición utilizar el boicot como instrumento paralizador de las iniciativas de reforma. Cuando Chávez intenta aprobar en la Asamblea las Leyes Habilitantes (49 leyes sobre las que se fundamentaba el programa de transformación económica y social del Gobierno), la oposición paraliza la economía y boicotea su implementación: a la aprobación de las dos

<sup>9</sup> Una pintada en la pared de una de las entradas de la estación de metro “Parque del Este” en el barrio rico de Altamira de la ciudad de Caracas, aludía a lo expuesto anteriormente. Reivindicada por seguidores chavistas se dirigía a la oligarquía de Venezuela, con una frase que reflexionaba sobre el modo en que se ha ignorado la pobreza en el país y que refleja el sentimiento de una amplia capa de la población. El texto “*la verdad duele porque muestra la mentira en que vivimos*” fue borrado en diciembre de 2003.

primeras leyes le siguen un paro empresarial de cuatro meses y un paro petrolero de dos.

De hecho, la estrategia de la oposición para “tumbar” a Chávez no puede entenderse sin analizar el control económico y mediático que mantiene esta élite. El impacto de esta estrategia sobre la opinión pública es fundamental para entender por qué la misma clase media que en su día contribuyó a la victoria electoral de Chávez secunda hoy el discurso de la oposición más recalcitrante.

### La manipulación mediática

La estrategia de la oposición se nutre de distintos tipos de actuaciones al mismo tiempo. La efectividad de cada una de estas actuaciones está fuertemente determinada por el rol que en ellas desempeñan los medios de comunicación.

En este sentido, la campaña mediática (tanto nacional como internacional) responde a un doble objetivo:

En primer lugar, los medios de comunicación persiguen desacreditar al Presidente y a su proyecto político creando en torno a este último la máxima confusión posible.

En segundo lugar, pretenden crear “un clima de legitimación” ante todas las acciones protagonizadas por la oposición (incluso las violentas) que faciliten su restablecimiento en el poder. Baste con señalar la “legitimidad” con la que la opinión pública internacional “asumió” el Golpe de Estado del 11 de abril de 2002, a través del cual Pedro Carmona se “autoproclamó” Presidente.<sup>10</sup>

Conforme a estos objetivos, la campaña mediática se concentra tanto en los ata-

<sup>10</sup> Para corroborar lo anterior, puede consultarse a Serrano [2002]. En dicho artículo se hace un seguimiento del trato “legitimador” que los medios

ques a su persona como en los ataques a su programa político, económico y social.

En lo que se refiere a los ataques a la persona de Hugo Chávez, los medios de comunicación han desarrollado todos los esfuerzos posibles para deteriorar la imagen del Presidente. Ninguna televisión, ninguna radio ni ningún periódico “se reprime” lo más mínimo cuando tilda al primer mandatario de “loco, dictador, tirano, golpista...”.<sup>11</sup> Algunos ejemplos extraídos de medios de comunicación venezolanos dan una idea del modo en que se aborda esta campaña:

En octubre o noviembre de 2003, la contraportada de un periódico vespertino de la capital mostraba una imagen del Presidente en una Tribuna dando un discurso. La fotografía original mostraba a Chávez en un discurso el día de la Madre con una rosa en la mano. La imagen que apareció en la contraportada, sin embargo, mostraba a Chávez dando un discurso con una pistola en la mano. La foto manipulada iba acompañada de un texto contra el Presidente.

Después de una de las marchas convocadas por la Oposición (en las que falleció

---

de comunicación dieron al Golpe de Estado de Pedro Carmona así como un seguimiento del reconocimiento institucional que hicieron los Gobiernos de EEUU y España.

<sup>11</sup> Este hecho no se limita a los medios venezolanos. Dos de los principales periódicos estadounidenses (*The New York Times* y *The Washington Post*), se refieren continuamente a Chávez como el “turbulento Presidente de Venezuela” o “el incendiario” y tildan a sus políticas de “jacobinas”. [Ellner, 2000].

<sup>12</sup> Cabe señalar que el fallecido era militante del MVR, aunque este dato sólo apareció en alguna columna de prensa.

un ciudadano venezolano),<sup>12</sup> el canal de televisión Globovisión<sup>13</sup> emitió un programa especial en el que formuló una serie de preguntas a sus espectadores sobre lo sucedido. Una de estas preguntas era: *¿Es Chávez el Hitler de la nueva época?*<sup>14</sup> De más está decir que la equiparación entre ambos personajes pretende una identificación de Chávez con el fascismo.

Cuando en marzo de 2003 el Gobierno instauró un control de cambios,<sup>15</sup> todos los medios de comunicación dieron “un grito de alarma” ante la posibilidad que el “cierre a las importaciones” provocará escasez de papel en el país. Según ellos, eso “ponía en riesgo” la posibilidad de seguir imprimiendo periódicos, lo que interpretaban como una prueba clara del “carácter dictatorial” de Chávez y de sus claros intentos por “acallarlos” y vulnerar la libertad de expresión.<sup>16</sup>

En lo que se refiere a los ataques al “proyecto bolivariano”, el objetivo es confundir a la población sobre el auténtico proyecto de Chávez. Con ello se pretende a su vez erosionar todo apoyo a dicho proyecto, especialmente el procedente de la clase media,

<sup>13</sup> *Golpe Visión* en el argot chavista, por su presunta implicación en el Golpe de Estado de abril de 2002.

<sup>14</sup> Se puede consultar en la página de noticias Globovisión.

<sup>15</sup> Tras el paro en la actividad petrolera provocado por la oposición, las reservas internacionales del país se reducen en dos mil millones de dólares, lo que obliga a cerrar el mercado cambiario y a aplicar un control de cambios.

<sup>16</sup> Con el tiempo se hizo evidente que el control de cambios no ha puesto en peligro el aprovisionamiento de papel de los medios escritos del país. De hecho, el control de cambios apenas ha afectado a la dinámica de importaciones de la economía.

quien, como ya hemos comentado, contribuyó ampliamente a su victoria electoral.

### **Los medios y el proyecto del Gobierno de Chávez**

El Gobierno Bolivariano tiene como objetivo transformar el modelo económico sobre el que se sustenta el país: desde un modelo rentista que prime la explotación del petróleo hacia un modelo que propicie el desarrollo endógeno de la nación a partir de una creciente diversificación económica.<sup>17</sup> En el escenario deseado, la producción y exportación de petróleo se complementan con otras actividades intensivas en mano de obra que faciliten que el crecimiento se traduzca en empleo: destacan, además de una potenciación de las actividades vinculadas al sector petrolero, el desarrollo de una agricultura sustentable (base a su vez de una política que dé prioridad a la Seguridad Alimentaria) y el turismo.

El objetivo final, es una transformación también social que termine definitivamente con la creciente brecha en términos de distribución de la riqueza. Para ello, se apuesta por las políticas sociales, la creación de ocupación, y el impulso a la Economía Social. La apuesta por este tipo de Economía se traduce, básicamente, en el fomento a la cooperativización.

En función de estos objetivos, la propiedad privada y la estatal se combinan con la social en una estrategia que tiene también

<sup>17</sup> Este objetivo está recogido en los Principios Socioeconómicos de la Constitución Bolivariana. La estrategia concreta a través de la que se podría alcanzar un desarrollo endógeno, aparece detallada en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación, que se puede consultar en la página web del Ministerio de Planificación y Desarrollo.

una clara interpretación política, pues permite ampliar el marco de participación y decisión de la población venezolana en el desarrollo del país.

Pero esta triple dimensión económica, social y de participación política, debe responder, a su vez, a un proyecto que pueda ser compartido con otros pueblos latinoamericanos. Conforme a ello, el Gobierno bolivariano concentra parte de sus esfuerzos en establecer alianzas con aquellos países de la región que estén en condiciones políticas de converger hacia un modelo común de desarrollo.<sup>18</sup> Con esto se persigue, inicialmente, la mejora de la capacidad de negociación latinoamericana en foros internacionales (por ejemplo, en las rondas de negociación de la OMC o en la discusión sobre el establecimiento del ALCA), y, en última instancia, la integración económica y política de los países sur americanos.<sup>19</sup>

Sin embargo, y a imagen y semejanza de las peores campañas llevadas a cabo en los años setenta y ochenta frente a todos los intentos progresistas de Reforma en América Latina, se impulsa una campaña de “miedo” ante la “posible implantación” de un régimen “comunista” o, en terminología de la oposición, “castro-comunista” (en clara alusión a la estrecha relación personal que existe entre los dos mandatarios y a la

supuesta influencia política que ejerce Fidel Castro sobre su homólogo venezolano). Respecto a esto, la campaña mediática también ha sido determinante:

Las pausas en la retransmisión de noticias en algunos de los canales televisivos privados se “rellenan” con “anuncios” contra Cuba. En respuesta a preguntas como “¿*Esto es lo que quieres para Venezuela?*”, se proyectan imágenes de las viviendas cubanas en peor estado, y se añaden rótulos que apuntan a la “*Robolución*” (no Revolución) cubana como última responsable de ello.

La política social venezolana se está articulando en torno a “misiones” específicas que afectan directamente a la salud y a la educación. Las misiones que en estos ámbitos se están llevando a cabo en “los Barrios” (zonas marginales) están siendo implementadas gracias a la presencia de profesionales cubanos, respondiendo con ello al convenio firmado entre Cuba y Venezuela que regula el “intercambio” de petróleo por educación y sanidad.

Estos programas están siendo muy exitosos. Una gran parte de la población venezolana está teniendo acceso, por primera vez, a un médico; se está alfabetizando a parte de la población adulta y, por fin, crece el número de niños escolarizados. Los datos del último Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD dan muestra de ello, con cifras que prueban un incremento espectacular de las tasas de matrícula y de alfabetización venezolana durante todo el periodo de Gobierno Bolivariano.

A pesar de ello, he aquí un titular apare-

<sup>18</sup> En el contexto actual los esfuerzos se concentran en las alianzas con Argentina y Brasil.

<sup>19</sup> Venezuela ha solicitado en varias ocasiones la adhesión al esquema de integración económica del Cono Sur (MERCOSUR). Por su parte, el Presidente venezolano ha hecho reiteradas referencias a la posibilidad de una integración latinoamericana. Gran parte de estas están recogidas en sus discursos y en sus alocuciones televisivas de los domingos, transcritas en la página web del Gobierno.

<sup>20</sup> En la página web de la Asamblea Popular



cido en distintos medios de comunicación venezolano:<sup>20</sup>

*“Muere un niño por supuesta mala praxis de un médico cubano”*

Es más que dudoso que “el mal hacer” de un médico cubano (según la OMS los profesionales cubanos han sido durante años los mejor preparados del mundo) sea el causante de la muerte de un niño en una zona en la que la mortalidad infantil ha sido por años la más alta de toda Venezuela. El hecho de que los padres de la víctima nieguen esa hipótesis,<sup>21</sup> parece sugerir más bien que el titular responde a una “campana de apoyo” a los médicos y alfabetizadores venezolanos que se han quejado del “intrusionismo” de los cubanos.<sup>22</sup>

Recientemente, han aparecido asesinados un par de médicos cubanos en misión. El Gobierno ha mantenido la máxima discreción al respecto, pero las declaraciones oficiales prácticamente descartan que ambas muertes hayan sido provocadas por “delincuentes comunes”, ya que este motivo no parece muy razonable en entornos donde los “presuntos homicidas” agradecen la presencia de estos profesionales de la salud.

### **La desestabilización política y el desgaste económico**

La desestabilización política y un desgaste

Revolucionaria, del día 1 de agosto de 2003, se puede acceder a los links que demuestran que ese titular (y/o similares) aparecieron en Unión Radio, Globovisión y EL Nacional (en este último caso también en portada de prensa escrita).

<sup>21</sup> En El Norte (periódico Venezolano) del 2 de agosto de 2003, expone los argumentos de los padres y explica, además, la intención gubernamental de querellarse contra los medios que dieron ese trato informativo a la noticia

<sup>22</sup> Este “malestar” se ha manifestado en marchas, manifestaciones e incluso querellas contra el Gobierno.

económico que desacredite la gestión gubernamental, acompañado de una fuerte campaña mediática que refuerce esa idea en la población, son acciones recurrentes en la estrategia de la Oposición. Dicha estrategia responde en lógica a la misma que se utilizó contra el Gobierno de Allende en el Chile del 73.

El Golpe de Estado de abril de 2002, el boicot económico, el paro empresarial, y el paro petrolero, tienen consecuencias muy graves sobre la evolución de la economía venezolana que hacen difícil una evaluación de la gestión llevada a cabo por el Gobierno. Hasta abril de 2002, la economía había tenido un buen comportamiento. A pesar de que la tasa de crecimiento anual siguió evolucionando con la misma irregularidad con la que lo hizo toda la década de los noventa, el Gobierno Bolivariano logró: disminuir la inflación, desde el 29,9% de 1998 hasta el 12,3% del año 2001;<sup>23</sup> reducir la tasa de desempleo, desde el 15,3% de principios de 1999 hasta el 12,8% de finales de 2001;<sup>24</sup> incrementar las reservas internacionales hasta una cifra próxima a los 16.000 millones de dólares.<sup>25</sup> Pero a partir de esa fecha, la situación económica empeora, agravándose tras el paro petrolero que la oposición lleva a cabo entre el 2 de diciembre de 2002 y finales de enero de 2003: casi dos meses, en el que el PIB se contrae un 29%, la inflación se dispara hasta el 30%, el desempleo hasta el 19,2%, y la fuga de

<sup>23</sup> Atendiendo a datos del Banco Central de Venezuela, la inflación mantuvo una tendencia ascendente desde principios de la década, alcanzando un máximo de 103,2% en el año 1996.

<sup>24</sup> Datos del Sistema Integrado de Indicadores Sociales de Venezuela (SISOV).

<sup>25</sup> Datos del Banco Central de Venezuela (BCV).

capitales coloca las reservas internacionales por debajo de los 14.000 millones de dólares.<sup>26</sup>

Ante esto: ¿quién es el responsable del “desastre económico venezolano”? La prensa y los medios de comunicación insisten en la responsabilidad del Gobierno y “transmiten señales de alarma” a la población. Muestra de ello, un titular del periódico *El Nacional* del 13 de febrero de 2003, después de que el Gobierno impusiera el control de cambio y el cierre de los mercados cambiarios. En el momento en que se discute la puesta en marcha de una Ley de Delitos Cambiarios (para actuar sobre el mercado negro de divisas que surge en este escenario), *El Nacional* publica:

Desabastecimiento total de alimentos  
Sucedará, si se aplica Ley de Delitos Cambiarios  
*Según Pedro Palma*

Como observamos, este titular no se basa en hechos. Se basa en una suposición y, por lo tanto, no respeta uno de los principios fundamentales de la ética periodística: el respeto a la veracidad. No obstante, el titular “sí responde” al objetivo que persigue: desacreditar la gestión gubernamental a través de crear la sensación de que dicha gestión está generando escasez.

Dentro de esta misma lógica de actuación, los medios de comunicación también hacen campaña para “mostrar” una pobreza que hasta entonces parece que “no existía”, aunque lo correcto sería señalar que se “ignoraba” y “no se mostraba”. Con ello se persigue “hacer visible la pobreza” justo en

el momento en que gobierna Chávez, para poder establecer una relación causal entre ambas situaciones y responsabilizar así al Gobierno Bolivariano de la situación de marginalidad en la que sigue viviendo parte de la población. Este “análisis” de la pobreza obvia intencionadamente una realidad que seguramente es más creíble: la llegada al poder de un personaje con el discurso de Hugo Chávez (al margen de las simpatías o no que despierte) es fruto, precisamente, de una situación en la que la pobreza se hace insostenible y en el que la población decide apostar por aquel dirigente que prometa perseguir la justicia social

#### **El conflicto social: ¿con quién está la mayoría?**

Las marchas y las concentraciones en la calle han sido un pulso constante entre oposición y Gobierno. Ambas partes han querido mostrar en ese pulso que “la mayoría, está con ellos”.

El baile de cifras aparecido en los medios de comunicación no servirá demasiado para esclarecer con quien está efectivamente la población. Pero sobre las marchas de la Oposición cabe señalar dos cuestiones:

Frecuentemente, la medios de comunicación presentan como “masivas” (en portada) manifestaciones que “sólo” se están “convocando”. Así sucedió cuando se cumplía la mitad del mandato del Presidente. El 13 de agosto de 2003, un periódico capitalino presentaba un titular que decía “*Manifestación masiva*” con una gran foto alegórica debajo, ocupando toda la parte central. Como subtítulo se podía leer un “*Próximo miércoles...*” que, como en tantas ocasiones, servía para justificar un titular fundamentado en una situación hipotética, pero

<sup>26</sup> Datos del SISOV y del BCV.

que resulta plenamente efectivo cuando lo que se pretende es transmitir a la población la idea de que, efectivamente, la gente “va a estar, con *ellos*, en la calle.”

Por otro lado, muchas de las convocatorias de la oposición han servido para “provocar” a los seguidores de Chávez y dar lugar a situaciones violentas que les dieran “mártires”, con el objeto de “legitimar” así acciones violentas futuras de esa misma oposición. Se trata de convocatorias de concentraciones opositoras en los barrios de la ciudad de Caracas donde se concentran los partidarios de Chávez (por ejemplo, las celebradas en los barrios de Catia o Petares). La primera de estas jornadas<sup>27</sup> se saldó con una víctima mortal. En todas ellas, el enfrentamiento entre *chavistas* y opositores se inicia tras los disparos de algunos “francotiradores” de dudosa procedencia. La campaña mediática se centra siempre en intentar culpabilizar al gobierno de las víctimas resultantes, mientras minimiza el dato sobre la militancia política de éstas (el fallecido durante la primera jornada militaba en el MVR, y ese dato sólo apareció en una pequeña columna lateral de un periódico de la capital).<sup>28</sup>

<sup>27</sup> Celebrada en el barrio de Catia, es conocida como *El Catiazo*, y tuvo lugar el sábado 24 de mayo de 2003.

<sup>28</sup> Cabe añadir que, durante la época en que se produjeron estas convocatorias (prácticamente durante todo el segundo trimestre de 2003), circulaba por la red, entre los seguidores de la oposición, una presentación de PPT que hacía un claro llamado a la población a “armarse, con discreción”, asegurando que la “única salida” era “el conflicto armado”. La presentación invoca a la “defensa” de lo “trabajado”, y a la “defensa” de la familia y de los hijos por que, según asegura, “ellos” (militares y Gobierno), “cuando llegue el momento”, “no lo harán”.

La utilización de las marchas para incrementar el nivel de crispación social nos lleva indefectiblemente a intentar responder a la siguiente pregunta: ¿Qué rol juega la violencia en la estrategia de la oposición? ¿Qué coste está dispuesto a soportar dicha oposición a cambio de “tumbar” a Chávez?

### La violencia en la estrategia opositora

La paralización de la actividad empresarial durante prácticamente cuatro meses y el cese de la actividad petrolera durante prácticamente dos, sugieren que la Oposición venezolana está dispuesta a soportar un alto coste económico si a través de ello consigue un cambio de Gobierno. Pero más allá de las pérdidas millonarias que se derivan de este tipo de actuaciones, la estrategia de la Oposición contempla, también, el “recurso” al conflicto político, social, e incluso armado.

De hecho, un seguimiento cronológico del modo en que se ha abordado la convocatoria de un Referéndum Revocatorio al Presidente de la República,<sup>29</sup> muestra que el “recurso” al referéndum, y el respeto a la Constitución, es la última de las opciones de la oposición. No obstante, dicha oposición ha tenido la “habilidad” (y/o capacidad) de transmitir a la opinión pública internacional todo lo contrario. En su discurso, “el talante dictatorial” de Chávez impide la convocatoria de un referéndum para su revocación, a

<sup>29</sup> La convocatoria de referéndums es una fórmula de participación política introducida en la Constitución Bolivariana. En dicha Constitución, se contempla la posibilidad de convocar dos tipos de plebiscitos: el referéndum revocatorio (contemplado como un instrumento de la población para revocar cualquier cargo público a partir de la mitad del periodo de su mandato) y el consultivo (destinado a atender el resto de consultas populares).

pesar de que “la mayoría” lo exige. Sigamos cronológicamente los hechos mientras los confrontamos con la normativa que rige la convocatoria de este plebiscito.

La discusión sobre la posibilidad de convocar un referéndum revocatorio al Presidente de la República se inicia después del Golpe de Estado de abril de 2002, coincidiendo con el periodo en que ya regía el cese a la actividad empresarial. Así, en septiembre y octubre de 2002, la oposición llama a la convocatoria de un referéndum revocatorio. La evidencia de que esa convocatoria no cumple por fechas con la normativa establecida (que sólo permite hacerlo a partir del 20 de agosto de 2003),<sup>30</sup> no hace desistir a la oposición, quien opta entonces por llamar a un referéndum consultivo. El argumento gubernamental de que este tipo de referéndum no puede convocarse para revocar el mandato de un Presidente, ya que para ello ya existe el revocatorio, recrudence la estrategia de derrumbe al Gobierno: los hechos violentos del 2 de diciembre de 2002 en la Plaza Altamira “justifican” el cese de la actividad petrolera, que perdura hasta finales de enero de 2003.

Cuando el recurso a la violencia y el boicot económico demuestran ser estrategias insuficientes para forzar la dimisión de Chávez, la cotidianidad venezolana “recupera la normalidad”. Pero la primera semana de febrero de 2003 sirve a la oposición para recoger en la calle firmas para convo-

<sup>30</sup> La convocatoria para un referéndum a la revocación de cualquier cargo público, sólo puede empezar a cursarse a partir del momento en que se cumpla la mitad del mandato. En el caso concreto de la Presidencia de Hugo Chávez Frías, la convocatoria sólo podía empezar a cursarse a partir de la mitad de la presente legislatura, durante agosto de 2003.

car un referéndum contra el primer mandatario.<sup>31</sup> El *Firmazo* (como se denomina la jornada) no tiene ningún aval institucional,<sup>32</sup> y la iniciativa privada somete a coacciones a los trabajadores que no acuden a ella. En algún momento (existen imágenes de televisión sobre esto), la oposición asegura haber recogido “29 millones de firmas”, algo “difícil” (sino imposible) en un país donde viven más o menos 25 millones de personas. Finalmente aseguran que son 4 millones las firmas recogidas, aunque el Gobierno acusa a la oposición de haber incluido nombres sin autorización, por ejemplo, a través del acceso a listas de clientes de bancos. Meses después se formalizan denuncias de algunos ciudadanos por estos hechos.

La cifra de los “4 millones” persigue difundir entre la población la certeza que, si efectivamente se llegara a convocar el referéndum, la población conseguiría revocar el mandato del Presidente. Para ello se genera una confusión en torno al número de firmas que hace falta para convocar el referéndum<sup>33</sup> y el número de votos que deben decir sí a la revocación:<sup>34</sup> 2.400.000 de firmas

<sup>31</sup> La convocatoria a un referéndum Revocatorio debe ser solicitada por la población a través de la recogida de unas firmas que avalen dicha petición.

<sup>32</sup> La convocatoria debe ser regulada por el Consejo Nacional Electoral (CNE).

<sup>33</sup> La solicitud sólo puede ser cursada si las firmas recogidas representan, al menos, al 20% de la población censada. Si se supera esta cifra, el CNE fija una fecha para la convocatoria del referéndum.

<sup>34</sup> El plebiscito sólo termina con revocación, si los votos recogidos a favor del sí superan en términos absolutos los que avalaron su elección para el cargo (en el caso de Chávez, más de 3.700.000). Si esta cifra se supera, pero en la convocatoria del plebiscito los participantes que votan no a la revocación superan a los que votan sí, tampoco existe revocación del cargo.

frente a, por lo menos, 3.800.000 de votos.

A pesar de todo ello, la jornada del 20 de agosto de 2003 (fecha en que se cumple la mitad del mandato del Presidente y en la que se pueden iniciar la tramitación de la solicitud para convocar referéndum), se inicia con el depósito de las firmas recogidas en febrero ante el Consejo Nacional Electoral (que es la institución que actúa como árbitro del proceso). En los días siguientes, el ente regulador invalida las firmas depositadas por la oposición y anuncia las reglas que van a regir la convocatoria del referéndum.

Durante el mes de noviembre, y previo al inicio de la recolección de firmas, el Gobierno hace públicas algunas conversaciones entre miembros de la oposición interceptadas por los agentes responsables de la seguridad nacional. En una de ellas (transcrita íntegramente en el periódico *El Universal*) dos líderes opositores aseguran estar preparando disturbios para los días en que deberán recogerse las firmas. El objetivo es crear “*las condiciones*” necesarias para intentar así “*un golpe*” que permita implantar “*una dictadura de 20 o 30 años*” que “*de salida a esto*”.

Entre el 21 al 24 de noviembre de 2003, los seguidores del Gobierno recogen firmas para revocar el mandato de algunos diputados y gobernadores de la oposición, así como de algunos tráfugos. Una semana más tarde, entre el 28 de noviembre y el 1 de diciembre, la oposición lleva a cabo la recolección de firmas requeridas para poder convocar un referéndum que revoque el mandato del Presidente (*El Reafirmazo*, en terminología de la oposición).<sup>35</sup>

<sup>35</sup> Esta vez hay una normativa promulgada por el Consejo nacional Electoral (CNE) que los avala.

La prensa hace eco de “la alta participación” y muestra las colas de los opositores antes los puestos de recogida de firmas. Algunas de esas “colas” se consiguen gracias al retraso en la apertura de las mesas, lo que favorece una acumulación de gente antes de ir a trabajar; otras, se producen porque, durante la primera jornada, la oposición (saltándose la normativa del CNE), reparte a los firmantes unas tarjetas a entregar en las empresas en las que queda constancia de su participación en la convocatoria; otras (como las que mostró CNN+ al referirse a la jornada del domingo 30 de noviembre) muestran, en realidad, las colas de los ciudadanos caraqueños que acudían al “megamercado” que el Presidente inauguró y en el que se ofrecía a la población de menos recursos alimentos a muy bajo coste para, entre otras cosas, cocinar “hallacas” (plato típico navideño).

Durante esos mismos días, el Gobierno, a través de su Vicepresidente, anunció el cierre de fronteras con Colombia, al detectar la entrada de camiones con ciudadanos colombianos que portaban cédulas de identidad falsas y que, presuntamente, venían a participar de modo fraudulento en la recogida de firmas.

La oposición, a través del denominado Bloque Democrático, y en un tono claramente triunfador, repartió “octavillas” en las urbanizaciones de la capital. A través de

---

Pero los criterios establecidos en ellas no están exentos de polémica: se establecen 4 días de recogida de firmas; se distribuyen las planillas oficiales en las que las firmas deberán ir acompañadas de las huellas dactilares; la custodia de las firmas la realiza quien las recoge hasta que, en un plazo máximo de un mes, se entreguen al CNE, quien evaluará su validez definitiva.

éstas,<sup>36</sup> se hacía un llamado a la desobediencia civil y militar “*activa y generalizada*”. El argumento en el que fundamentaban este llamado se basaba, fundamentalmente, en la legitimidad que les otorgaba “la victoria moral” que iban a obtener en la convocatoria que se estaba celebrando.<sup>37</sup>

Lo cierto es que en la víspera de la recogida de firmas, la euforia de la oposición era más que palpable. Sin embargo, durante la última jornada (incluso en la tercera), lo único que se hacía sentir era el silencio. De hecho, al final del día hubo dos concentraciones: la convocada por la Oposición (en la Plaza Altamira de Caracas) y la convocada por el Gobierno (delante del Palacio de Miraflores). La multitudinaria fue la segunda, lo que hace presumir que los únicos que tenían algo a celebrar ese día eran, precisamente, los partidarios de Chávez.

Esa misma jornada, y sin esperar a la validación del CNE (único ente legitimado para dar cifras definitivas), Gobierno y oposición iniciaron “el baile de cifras” que, todavía hoy, sigue confundiendo tanto a los

venezolanos como a la opinión pública internacional. Los *chavistas* aseguraban que la Oposición sólo había recogido 2.100.000 firmas (lo que impediría la convocatoria del referéndum) y, la oposición, por su parte, decía superar los 3.600.000 firmas (cifra que sí permitiría convocar referéndum). Esta segunda cifra fue la única citada por *El País*.

Hasta aproximadamente el 20 de diciembre, las firmas fueron “custodiadas por la oposición” y no fue sino en esa fecha en que se depositaron en el CNE. Las irregularidades con las que se llevó a cabo todo el proceso explican todos los interrogantes que se han abierto en torno a la posibilidad real de llevar a cabo un Referéndum que revoque el mandato de Hugo Chávez. Más allá de las dudas sobre la autenticidad de las firmas recogidas así como sobre la veracidad de la cifra finalmente hecha pública, la incertidumbre ha crispado de nuevo el ambiente y ha acrecentado el conflicto social. Las movilizaciones masivas, los disturbios y el creciente clima de violencia son una nueva manifestación del grado de polarización al que irresponsablemente se ha llevado a la población venezolana.

### **La injerencia externa**

Pero la estrategia de la oposición venezolana está marcada por las alianzas de la élite de Venezuela con los Estados Unidos de América, principal socio comercial y primer importador de petróleo venezolano.

Venezuela es muy importante en la estrategia que EEUU sostiene para controlar las principales reservas de energía a nivel mundial. La evidencia de que la política de Chávez se concentra, por un lado, en un fortalecimiento de la región latinoamericana como vía para enfrentar la siempre agre-

<sup>36</sup> Firmadas por el “Órgano Divulgativo del Bloque Democrático”, responden a entregas tituladas *El Desobediente*. Pueden consultarse en la página Web del Bloque democrático

<sup>37</sup> Más específicamente, los argumentos fundamentales residían en: la validez de las firmas depositadas el 20 de agosto; la supuesta parcialidad del CNE; la consecuente equiparación de la nueva recogida de firmas con “un referéndum de facto”; la certeza de que la mayoría estaba ya “con la oposición”, por lo que la cifra de firmas recogidas sería superior a 3.800.000; la “victoria moral” que se derivaría de ese resultado frente a un Chávez “dictador” que no aceptaría esos resultados, lo que legitimaba a iniciar la “desobediencia civil y militar”.

siva política externa estadounidense y, por el otro, en la reivindicación de una “auténtica nacionalización” de los recursos energéticos, pone en peligro los objetivos de Washington.

Esto explica que, cuando tras el “paro petrolero”, Chávez abandera el discurso de una “auténtica nacionalización” de PDVSA que permita que los frutos del petróleo sean efectivamente para Venezuela, el cambio en la gerencia de la empresa estatal le sirva a Estados Unidos para encontrar una justificación que le permita recrudecer su política de injerencia en Venezuela.

La injerencia de los EEUU en la realidad venezolana tiene un doble eje de actuación: el apoyo incondicional a la oposición interna a Chávez; y la provocación de conflictos fronterizos a través de la complicidad del Gobierno de Uribe en Colombia.

Por un lado, el apoyo de los representantes del Gobierno estadounidense a la oposición venezolana es más que notorio. El propio embajador de EEUU en Venezuela ha aparecido en reiteradas ocasiones acompañado de líderes de la oposición. Además, ha hecho declaraciones a medios de comunicación refiriéndose a la situación política interna de Venezuela, lo que, en boca de un embajador, se interpreta claramente como un acto de intrusión. Al margen de esto, el 11 de febrero de 2004, la Agencia de Prensa del Gobierno venezolano (Venpres) hacía públicos los resultados de una investigación efectuada en relación al apoyo económico que el Gobierno de los EE UU presta a organizaciones notoriamente activas en la campaña contra Chávez.

Por otro lado, la complicidad entre los gobiernos colombiano y estadounidense está llevando a situaciones límite en la frontera

entre Venezuela y Colombia. La muerte de algunos miembros de la Guardia Nacional venezolana en esa zona fronteriza se atribuye, según fuentes no oficiales, a la acción de los paramilitares colombianos. Algunas fuentes sugieren que los ataques de los paramilitares tienen como propósito provocar una respuesta militar del Gobierno venezolano que permita reforzar una campaña, ya iniciada, que vincule a Chávez con las guerrillas y con el terrorismo. La posibilidad de dotar de alguna “credibilidad” a esta vinculación ofrecería a EEUU la excusa que necesita para provocar un cambio de Gobierno en Venezuela y, consecuentemente, generar un escenario más acorde con sus intereses energéticos.<sup>38</sup>

### La herencia de Chávez

Una de las preguntas que más se formulan los venezolanos es si el *chavismo* puede seguir más allá de Chávez. Todas las posibles respuestas a esta cuestión confluyen en una única certeza: la de la “herencia” social y política del aún primer mandatario. Porque lo único cierto es que, siga o no gobernando, Hugo Chávez habrá conseguido transformar parte de la realidad social del país. Con su Gobierno, la educación y el acceso a la salud habrán pasado a ser el “nuevo capital” de una gran parte de la población venezolana. Más allá de eso, Chávez y el *chavismo*, habrán dotado de conciencia política a una población tradicionalmente excluida, lo que dará lugar a un escenario en el que la gobernabilidad del país ya no será posible sino es incluyendo A TODOS.

<sup>38</sup> Respecto a los acontecimientos que se están sucediendo en la frontera entre Venezuela y Colombia, se pueden consultar algunos artículos publicados en la página Web de Rebelión.

## Bibliografía

- Buxton (2000). "Política Económica y ascenso de Hugo Chávez al poder" en Ellner y Hellinger (ed), *La Política Venezolana en la época de Chávez*, Ed. Nueva Sociedad, Caracas
- Ellner (2000). "Introducción. En la búsqueda de explicaciones" en Ellner y Hellinger (ed), *La Política Venezolana en la época de Chávez*, Ed. Nueva Sociedad, Caracas
- Hellinger (2000). "Visión política general: la caída del puntofijidmo y el surgimiento del chavismo" en Ellner y Hellinger (ed), *La Política Venezolana en la época de Chávez*, Ed. Nueva Sociedad, Caracas
- López, Maya (2000). "Hugo Chávez Frías: su movimiento y presidencia" en Ellner y Hellinger (ed), *La Política Venezolana en la época de Chávez*, Ed. Nueva Sociedad, Caracas
- Serrano, Pascual (2002). *Venezuela: El día que la Unión Europea (UE) y sus medios de comunicación fueron golpistas* en [Rebelión.org](http://Rebelión.org).
- Páginas en Internet**
- Asamblea Popular Revolucionaria ([www.aporrea.org](http://www.aporrea.org))
- Banco Central de Venezuela (BCV) ([www.bcv.gov.ve](http://www.bcv.gov.ve)).
- Bloque democrático ([www.bloquedemocratico.org](http://www.bloquedemocratico.org))
- El Norte periódico ([www.norte.com.ve](http://www.norte.com.ve))
- Globovision ([www.globovision.com](http://www.globovision.com))
- Gobierno venezolano ([www.venezuela.gov.ve](http://www.venezuela.gov.ve)).
- Rebelión ([www.rebelion.org](http://www.rebelion.org))
- Sistema Integrado de Indicadores Sociales de Venezuela (SISOV) ([www.sisov.gov.ve](http://www.sisov.gov.ve)).
- Web del Ministerio de Planificación y Desarrollo (MPD) ([www.mpd.gov.ve](http://www.mpd.gov.ve)).
- Web de VENPRES, la Agencia de Noticias del Gobierno de Venezuela ([www.venpres.gov.ve](http://www.venpres.gov.ve)).